

DIVULGACIONES OPORTUNAS

En el Estado fascista o corporativo se va a la desaparición del comerciante e intermediario

Hasta hoy sabemos de manera categórica e indiscutible que el régimen fascista o corporativo, como nueva y superior modalidad del capitalismo, se quiere establecer en todos los países, con el fin de destruir las organizaciones obreras, perseguir con crueldad inaudita a los trabajadores y declarar fuera de ley las huelgas, son la expresión inevitable e indestructible, dentro de todo sistema económico capitalista, de la auténtica lucha de clases.

Para conseguir todo eso, sabemos también que el fascismo establece la previa dictadura en el aspecto político. Dictadura indispensable también para poder implantar en todo país cualquier nuevo sistema económico, y, en este caso, el moderno y tiránico sistema fascista de explotación obrera.

Pues bien, a más del objetivo fundamental y básica del fascismo, que es la destrucción de las organizaciones obreras, inutilizándolas como fuerza revolucionaria, tiene como otra de sus principales finalidades la desaparición del mediano comercio y pequeño comercio.

Para demostrar esta afirmación, procuremos descubrir la necesidad económica en que se apoya el régimen fascista o corporativo para hacer desaparecer a uno de los elementos que intervienen en el proceso de producción capitalista. Elemento que se conoce con el nombre de comerciante e intermediario.

Las Cooperativas que organiza el Estado fascista o corporativo acaban con el comerciante e intermediario

Sabemos que todo sistema económico capitalista está sometido, como es lógico, el proceso de producción de las mercancías. Y que este proceso se compone de las siguientes fases, aspectos o categorías: Primero, producción de primeras materias, minerales, agrícolas, etc.; segundo transformación de estas primeras materias en objetos manufacturados, maquinarias, tejidos etc.; tercero almacenaje de esas mercancías para proceder después a su venta, y cuarto demanda de toda clase de artículos manufacturados por parte de los pequeños comercios dedicados al a venta al por menor o detall.

De esto se deduce con absoluta claridad que las dos últimas fases o categorías representan en el proceso de la producción capitalista el papel de intermediarios entre los auténticos productores, que son los de primera y segunda fase, y el consumidor.

Ahora bien; una de las preocupaciones más importantes del régimen fascista es la fijación de los salarios y de los precios en la economía privada, pues, merced a ese control el Estado fascista pretende atenuar la violencia de la «crisis económica» que periódicamente tienen necesariamente que producirse en todo régimen capitalista bajo cualquier forma que adopte: republicana, monárquica, fascista, etc. Cuyas «crisis» son la causa de las huelgas, del paro obrero, de la baja de los precios, etc., etc. Claro es que en el régimen fascista, como sistema capitalista la reducción de los precios se logra siempre a costa de los trabajadores mediante la reducción de sus salarios.

Conviene advertir también que las crisis económicas, dentro del sistema capitalista, siempre se producen porque los dueños de los instrumentos de trabajo producen mercancías sin tener en cuenta las necesidades o volumen del consumo nacional. Volumen de necesidades imposible de conocer con la debida oportunidad por cada capitalista o fabricante por no poseer las necesarias y costosas estadísticas, y muy principal-

mente también porque cada uno de ellos, al producir sus mercancías, lo hace pensano únicamente en su particular interés o beneficio.

Por eso el Estado fascista o régimen corporativo, para evitar de una parte el exceso de producción que origina la baja de precios, o sea, las «crisis», y, por otra, para dar el máximo de facilidades a los dueños de materias primas y objetos manufacturados, o sea, a los capitalistas, se encarga de la distribución de las mercancías, sustituyendo al comerciante e intermediario por medio de Cooperativas, de Consorcios encargados de impulsar la venta de ciertos productos agrícolas, y estableciendo monopolios. Todo ello bajo su directa inspección.

Con la intervención del Estado fascista en el proceso de producción de las mercancías consigue estos dos importantes ventajas en beneficio de la gran burguesía nacional, a quien sirve exclusivamente el fascismo:

Primera. Atenuar la «crisis económicas» que hasta hoy se vienen produciendo periódicamente en todo régimen capitalista con gran intensidad y virulencia; y

Segunda. Suplir en parte, con sus poderosos medios estadísticos de todas clases, las naturales deficiencias de la organización burocrática, de cada fabricante o capitalista, que produce arbitrariamente y sin medida, con quebranto indiscutible para la economía nacional, primero, y, por tanto, para sus personales intereses, después.

En España el régimen fascista o corporativo arruinaría a medio millón de comerciantes

Después de todo lo expuesto, conviene destacar en esta realidad indiscutible. Actualmente, en Madrid y su provincia existen treinta y dos mil quinientos trece comercios. Se calcula, poco más o menos, que Barcelona cuenta con un número análogo. Y que las 48 provincias restantes tienen, entre su capital y pueblos, unos 10.000 comercios cada una.

Pues bien; calculando, por muy bajo, que el número de pequeños co-

Dr. Magdaleno M.-Peñasco

Especialista en
Garganta, Nariz
y Oídos

CLINICA: Castellanos, 5

mercios existentes en Madrid y Barcelona alcancen la suma de 50.000, y suponiendo existen a razón de 8.000 pequeños comercios en cada una de las 48 provincias restantes, tendremos que existen hoy en España, aproximadamente, unos 482.000 pequeños comercios.

Por tanto, al establecerse el régimen corporativo o fascista, que se encarga de la distribución de las mercancías por medio de Cooperativas, Consorcios, etc., organizados por el Estado o por las Asociaciones obreras o patronales, veremos desaparecer automáticamente, para ser lanzados a la más espantosa miseria, a medio millón de familias de pequeños comerciantes, que representan mucho más de dos millones de españoles.

He aquí el trágico, seguro e inevitable porvenir que ofrece al pequeño y medio comerciante español, igual que al proletariado, el establecimiento del régimen fascista o corporativo, con su feroz dictadura económica y política.

Pablo María Yusti

CUENTOS SIN ESTAMPA

EL CONGRESO SE DIVIERTE

Buenas ganas tenía don Régulo de Alcaraz de echar una canita al aire. Eran ya muchos los meses pasados en la tranquila vida del pueblo y aunque no podía quejarse—pues en el sagrado templo de su hogar lo reunía todo y sus obligaciones cómodas le consumían el tiempo suficiente para no aburrirse—tantas virtudes cristianas, tanta ejemplaridad de vida llegaron a cansarle. Aunque siempre combatía la vida barto licenciada de otros vecinos y sus anatemas eran fulminantes al tratarse de señores casados, en su fuero interno, sentía cierta envidia y admiraba verdaderamente a un abogado muy amigo suyo que sin dar que hablar, sin ofender al máspreciado de los afectos, encontraba con sus libros la ocasión propicia de tener de vez en cuando un oasis en el erial de la existencia.

Muchas, muchas veces, llegó hasta insinuar a su esposa la ocasión de un viaje pero como siempre encontró la rotunda negativa, acompañada del sermón correspondiente y la secuela de unos días de enfurecimiento dejó a la ventura de Dios (siempre misericordioso) que se apiadase de su humilde persona y le deparase con facilidad la ocasión de viaje.

Al fin cómo negar que la Providencia existe? la ocasión llegó. Milagro le parecía a don Régulo que su esposa siempre tan opuesta aun teniendo que soportar tres horas de cariñosas advertencias, juramentos por todos los vivos y muertos y hasta limitación de tiempo y escribirle dos veces al día, fuese ella misma la que cuidadosamente en la maleta iba poniendo lo mejorcito hasta una manta de viaje pues la falta de costumbre de dormir solo le haría tener frío.

Le parecía mentira a don Régulo que la pueril costumbre de arrancar los sellos de la correspondencia, fuese la causa y mentira también que él, siempre parco de palabras en el hogar demostrase durante la última cena hasta con elocuencia y con una cantidad de juicios tan exactos que con aquellos sellos con motivo de un Congreso de Filatelia podía encontrar 11.400 reales aun cotizándolos más bajos que a la par.

Que cara de satisfacción la de don Régulo viendo desde su proscenio bailar el Kan Kan a las hermanas Liorna y Greta de la Tour du Soleil y que *solettes* tenía por ojos la estupendísima Greta tan cálidos, tan insinuantes, tan prometedores ¡Qué días pasó don Régulo con motivo del Congreso!

Con diez céntimos de numerario, la mirada lánguida, el paso vacilante y un dolor de nuca horrible regresó a su casa el congresista. Nunca estuvo tan comunicativo, tan cariñoso haciendo miles de preguntas como si su ausencia hubiera durado años y puestas el resto de las fuerzas físicas a contribución, él mismo iba deshaciendo los paquetes para demostrar que la vasta lista de encargos como era de rigor estaba cumplida con exceso pues a la serie de artículos caseros se unía: los juguetes de los niños, un corte de vestido, unos zapatos y unas medias finísimas de alta manufactura (como las que usaba la Greta) y de repente, la vozecita cariñosa del ser querido que dice «oye Regulito, como el Congreso nos producirá algo aquí tienes la cuenta de la modista pues me hice tres vestidos»... A los dos días recobraba el conocimiento don Régulo.

Her dixie.

Casa Cort

Fundada en 1886

ORTOPEDIA
Plaza Matute, 2
Madrid

Construcción de todas clases de aparatos ortopédicos y fajas especiales

Martínez Barrio se separa del Partido Radical y forma el nuevo partido Radical Demócrata

Declaración del nuevo partido

«Este documento no es un manifiesto político. Se reduce, sencillamente, a la notificación de un acto.

Sin convicción unánime, es imposible la disciplina: este es el hecho de nuestra separación del Partido Radical. Deben sentirlo así los que se quedan; lo sentimos emocionados los que nos vamos.

El partido Radical, en la última última Asamblea, celebrada en octubre de 1932, reiró su declaración de principios. Se definió «como un partido de matiz izquierdista en el campo de la República, sin que ninguna autoridad pudiera en momento alguno variar en la forma o en el fondo esta posición ante la opinión pública, sin previo acuerdo de nuestra Asamblea». El Comité ejecutivo, reunido el 16 de mayo, no ha logrado establecer unos acuerdos que devolvieran al partido las características que le trazó aquella Asamblea.

Nos desgarramos, pues, del partido Radical por fidelidad a nuestro pasado, alentando un firme propósito en cuanto a la conducta y resueltos a mantener la debida solidaridad cordial inquebrantable con los partidos republicanos en servicio de España, que anhela y necesita una política de continuidad, compatible con el matiz, sin tránsitos violentos ni bascuaciones peligrosas.

Aspiramos también a concitar en el espíritu de todos los republicanos un estímulo emocional que nos mejore y exalte en el servicio de la misión común. Cordialidad para todos. Respeto civil y mantenimiento de correcta relación con los grupos que, circunstancialmente, han prestado o quieren prestar servicios a la República.

Pero no estar espiritualmente propicios a desandar lo andado, no significa que abandonemos el camino, ni siquiera que hayamos olvidado el punto de partida. El mismo camino y la misma dirección. No importa los que se rezagaron o se apartaron de la ruta. En el alma alienta los antiguos sentimientos, acendrados y como mejor definido por la separación. Una honda discrepancia de táctica que desnaturaliza la doctrina nos aleja del partido Radical. Conservamos íntimamente, como conciencia dolorosa de la misión que nos impone nuestra responsabilidad, cariñoso respeto a don Alejandro Lerroux, el mayor afecto para los que fueron nuestros compañeros, y podrán volverlo a ser en el futuro, convencidos que sean de su error político.

Más lo que no puede hacer la disciplina de partido ni la emoción afectuosa es obligarnos a dejar el camino ni a retroceder. El partido Radical ha perdido su fisonomía política. Está gobernando con ideas prestadas. La línea ideal se ha desdibujado y perdido, y la conducta aparece mediatizado por otros grupos, singularmente por uno que hasta ahora se situó indeciso ante problema sustancial de régimen.

No podíamos frivolamente seguir sirviendo una política de infecundo posibilismo que contrariaba nuestra ideología y revisaba por modo inadecuado acuerdos de nuestras asambleas. Graves responsabilidad y daño hubiera entrañado la obstinación. Seguir hubiera sido colaborar en la triste obra de la destrucción del Partido Radical como órgano de una política genuina y la entrega del Poder y de la República a una fuerza de derechas que no le ha prestado todavía ningún servicio.

Estos errores, de consecuencias históricas incalculables, trazan nuestra línea discrepante. El acierto de la actitud, su necesidad o su ineficacia, lo marcará la opinión.

Retenemos y la entregamos al viento de los nuevos días la vieja bandera de las jornadas gloriosas. Nos convertimos en fervorosos custodios del programa radical, sin raspaduras, que ni la integridad doctrinal autoriza ni los apremios tácticos demandan. Hemos sido y somos republicanos radicales. La Agrupación que integramos desde el día de la separación adopta provisionalmente, hasta la celebración de una Asamblea nacional, el nombre de Partido Radical Demócrata. Provisionalmente también la minoría parlamentaria, que se honra con la adhesión de diversas personalidades solidarizadas con nuestro propósito, se constituye en Comisión organizadora del Partido y procederá a la inmediata convocatoria de la Asamblea nacional para que revise la doctrina, normalice la táctica y fije la estructura definitiva del nuevo órgano político.

En el intervalo nuestra posición queda perfectamente dibujada; doctrinalmente no queremos más ni defendemos menos que el viejo ideario radical. En orden a la conducta, la más afectuosa relación con todos los partidos republicanos para que el servicio de España y de la República sea cumplido.»

El hombre león

Primer film documental que presenta esta temporada en el Cine Ideal de Valdepeñas

La empresa del Cine Ideal presentará el domingo día 27 el primer gran film documental de la temporada, producción de excepcional valor, «El hombre león».

Quiénes han visto en prueba este film aseguran que es una obra prodigiosa por las siguientes razones:

Primera. La mayor parte de sus escenas están fotografiadas en África, en la región auténtica de los leones, donde el protagonista y los cameramen han corrido serios peligros conviviendo y alternando con aquellas bestias salvajes.

Segunda. El argumento es ingenioso, cautivador y emocionante.

Tercera. El protagonista es Buster Krabbe, campeón de natación en las últimas olimpiadas de Los Angeles, natural de Hawai, un hombre joven, fuerte, maravillosamente proporcionado y que une a estas admi-

rables dotes de belleza física un formidable temperamento artístico; tal es la labor que realiza en todos aquellos momentos en que interviene en la película. Con Buster Krabbe alterna la deliciosa estrella Frances Dee.

Cuarta. Por primera vez en el Cine se han captado episodios de impresionante efecto plástico y espectacular, como son la invasión de una ciudad por centenares de fieras (leones, tigres, elefantes, serpientes, etcétera), que luchan entre ellas, siembran el pánico entre los transeúntes y atacan todo lo que encuentran a su paso. Algo formidablemente nuevo; y

Quinta. Porque esta película ha sido editada por la Paramount, es decir, por la marca primera que en la historia del cine acredita los mejores films documentales y exóticos. Recordemos entre otros, «Moana», «Chang» y «Tabú», y añadamos que «El hombre león» supera en originalidad y belleza dramática a estas obras maestras de la pantalla.